

Magisterio **sudafricano**

“
Lee-Anne Pace exhibió una convincente actuación para sumar su séptimo triunfo en el Circuito Europeo, que además le catapulta hasta el número 1 del Ranking

La sudafricana Lee-Anne Pace se estrenó en la tarea de inscribir su nombre en la codiciada peana del trofeo del Open de España Femenino –poblado cada vez más, por cierto, de jugadoras de impresionante renombre–, un triunfo de reconocido prestigio que además le valió para arrebatarse el número 1 del Ranking Europeo a la francesa Gwladys Nocera.

La doble satisfacción de Lee-Anne Pace, bien visible en su iluminado y brillante rostro, constituye una experiencia ganadora más en una carrera jalonada de

numerosos e importantes triunfos, siete ocasiones ya elevando los brazos al cielo como reconocimiento a sus repetidos títulos dentro el Circuito Europeo Profesional.

Experta en la victoria, fue precisamente esa acumulación de situaciones ganadoras lo que resultó decisivo para derribar la creciente oposición de la sueca Mikaela Parmlid, jugadora huérfana de galones triunfadores que sin embargo ejerció una correosa resistencia hasta el último momento, una machacona oposición que, aunque no fructífera, dotó al



Fotos: Felipe Pérez



Open de España Femenino de las altas dosis de emoción y espectacularidad que siempre le han caracterizado.

No en vano, la presente edición del Open de España Femenino, que tuvo a Marta Silva y Carlota Ciganda, empatadas en la séptima plaza, como las españolas más destacadas, constituyó una clase magistral de golf a cargo de una jugadora convincente, de eterna sonrisa, que la amplió de oreja a oreja a base de continuos aciertos.

Woods lidera el Open (de España Femenino)

La consecución de la cima resultó sin embargo ardua, como corresponde a un torneo donde se reúnen decenas de estrellas. No en vano, en la primera jornada, Lee-Anne Pace esperó pacientemente instalada en la tercera plaza mientras Cheyenne Woods, la sobrina de Tiger Woods, acaparaba durante los primeros 18 hoyos el máximo protagonismo.

Sí, sí, Woods lidera el Open. El titu-

lar soñado, las cuatro palabras más anheladas por medio mundo, concentrado en ese momento en la evolución de todo lo que pasaba en Muirfield, la catedral de The Open, y resulta que se gestó en Madrid, en el Open de España Femenino, el otro Open, el otro Woods, coincidencias golfísticas y familiares extraordinarias, al mismo tiempo pero a miles de kilómetros de distancia, gozo para magos y quiromantes que constataron cómo Cheyenne Woods, sobrina

“

La gallega Marta Silva, séptima, mejor representante española en el torneo junto a Carlota Ciganda, más aire fresco para el prolífico golf femenino español



del mismísimo Tiger Woods, se alzaba a lo más alto de la clasificación del Open (de España Femenino), el otro Open. Justo en el momento en el que su celebrísimo tío se disponía a dar el primer golpe en Muirfield, su sobrina, sonriente y radiante por los cuatro costados, concluía una vuelta para quitarse el sombrero, 64 golpes, 8 bajo par que obligaron a consultar los anales de esta otra catedral del golf, el Club de Campo Villa de Madrid, grandioso y majestuoso donde los haya, lugar de repetidas glorias donde ilustres con mayúsculas como Severiano Ballesteros, Eduardo Romero o Ignacio Garrido sellaron 63 golpes sobre sus verdes costuras en el pasado.

Recorrido de libro, birdie, birdie y par para empezar, otros dos aciertos en la primera vuelta y otros cinco en la segunda, sólo un bogey en el hoyo 15

impidió que alcanzase la perfección, consciente además de que esto no había hecho sino comenzar, porque a sus espaldas, a la espera del más mínimo descuido, se encontraban jugadoras que ya saben lo difícil que es ganar en el Ladies European Tour.

Tania Elósegui es un ejemplo, recorrido de características grandilocuentes plasmado en una tarjeta de 6 bajo par sin error alguno, inmaculada, ajena a los bogeys, que le generó un brillo de satisfacción en sus ojos al término de la jornada: “Todo ha salido bien, he vuelto a sentir el golf”, resumió.

Y todo ello al mismo tiempo que, a centenares de kilómetros de distancia, Tiger colocaba la bola en el tee de salida del hoyo 1 en Muirfield. Woods y Woods. The Open y el Open (de España Femenino). Conexión familiar. Conexión golfística. De las grandes, grandes.



Tania Elósegui, esperanza española

En la segunda jornada, sin embargo, Lee-Anne Pace se puso seria, y eso que su rostro siempre destila una deslumbrante sonrisa. Y lo mismo se pudo decir de la francesa Celine Herbin, a quien la satisfacción le rezumaba por todos los poros tras establecer un récord personal –solo 1 bogey en 36 hoyos– que le permitía liderar, junto a la golfista sudafricana, el Open de España Femenino, con la española Tania Elósegui, en la séptima plaza, a rebufo.

Compañera de partido de Carlota Ciganda durante dos días, Lee-Anne Pace encontró acierto allá donde la navarra halló sufrimiento. Cuatro birdies y un solo bogey adornaron su tarjeta para acabar en la casa club

con 69 golpes, 136 en total y la perenne sonrisa en el rostro. “Estoy jugando bien, sí, muy cómoda y consistente, pero todavía queda mucho”, resumía con prudencia.

A su vera con los mismos golpes, instalada en una plaza que normalmente le es ajena, se encontraba la francesa Celine Herbin, jugadora luchadora que se inspiraba en el espíritu de Ballesteros para soñar con el triunfo. Dirigida por Vicente Ballesteros –hermano del gran Severiano–, con quien entrena normalmente en Pedreña, Celine Herbin repitió actuación exitosa –doble 68 golpes hasta ese momento– para mirar al resto de competidoras desde la atalaya más alta.

Ninguna de las dos colíderes tenía sin embargo una existencia plácida. No en vano, la jornada se convirtió

desde el primer momento en un auténtico caballo desbocado de incierto destino, constatado casi a las primeras de cambio que Cheyenne Woods fue flor de un día, cosas del golf, un deporte donde hacer 8 bajo par en una jornada y 6 sobre par en la siguiente –14 golpes de diferencia!– es algo que entra dentro de la más estricta normalidad.

Al acecho, mucho mejor situada, la española Tania Elósegui tenía mucho que decir, si bien en esta ocasión mantuvo una relación más distante con el campo madrileño tras su 6 bajo par del primer día, 2 sobre par esta vez para certificar que “el resultado de hoy me permite estar ahí. Voy pasito a pasito, no queda otra, las sensaciones han sido buenas, pero no he acertado en los greens, y quien no acierta en los greens en esto del golf...”.

Y todo ello mientras Carlota Ciganda, abanderada de la Candidatura Madrid 2020 y del golf español, luchaba con esfuerzo por superar el corte, avatares de un deporte donde no estar fina se paga con las más duras penitencias.





Clasificación final

- 1.- Lee-Anne Pace (Sudáfrica) 275 (67+69+68+71)
- 2.- Mikaela Parmlid (Suecia) 276 (69+71+66+70)
- 3.- Joanna Klatten (Francia) 279 (69+71+67+72)
- 4.- Celine Herbin (Francia) 280 (68+68+68+76)
- 5.- Gwladys Nocera (Francia) 281 (69+72+69+71)
- +.- Ashleigh Simon (Sudáfrica) 281 (70+71+71+69)
- 7.- Marta Silva (España) 282 (70+74+69+69)
- 7.- Carlota Ciganda (España) 282 (74+71+66+71)
- 12.- Laura Cabanillas (España) 283 (71+72+72+68)

Carlota Ciganda llama a la puerta del Open

Pero es que faltaba la llamada a Rogelio, a Rogelio Echeverría, su profesor de golf de toda la vida en Ulzama. Renqueante durante 36 hoyos, Carlota Ciganda llamó por teléfono a su gran confidente tras la segunda jornada “para arreglar un par de cosillas, ponerlas en práctica antes de salir por la mañana, y ya está”, el milagro, vuelta de 66 golpes, 6 bajo par, la mejor del día que le permitía ascender 31 posiciones e instalarse dentro del Top 10, una llamada a la puerta de este Open de España de trepidante desarrollo.

En las mayores alturas, exhibiendo una solidez a prueba de bomba, la sudafricana Lee-Anne Pace y la francesa Celine Herbin mantenían un duelo de alta tensión del que saltaban chispas continuas. Empatadas a primera hora de la mañana y, 18 hoyos mediante, al final del día, ambas gastaron un nuevo recorrido para acumular más aciertos y poner algo más de tierra de por medio sobre sus más directas rivales.

Un ciclón de golf durante todo el día, Celine Herbin rubricó birdie tras birdie, una continua propuesta ganadora que fue sin embargo milimétricamente replicada por Lee-Anne Pace, curtida en mil batallas, ese plus de experiencia que ya se antojaba decisivo en la última jornada, 18 hoyos adornados de espectáculo asegurado.

La sudafricana, sonrisa a flor de piel fuera de los greens, hierática cuando toca dentro del campo –y la tensa situación lo requería–, no cometió, al margen de cuatro importantes birdies, claro, ni un solo fallo en su recorrido, aviso para navegantes de lo que podía suceder en la última jornada.

Mikaela Parmlid, Joanna Klatten, Isabella Ramsay, Gwladys Nocera y Beth Allen de por medio, a la nómina de aspirantes al título se adhería, bien es cierto que a cierta distancia, Carlota Ciganda, siete golpes de más con respecto a las colíderes que en apariencia eran un mundo pero que, rodeada de familiares y amigos –“lo que más me motiva”– podía obrar el segundo milagro.

El todo o la nada en juego

Y llegó el gran día, con el todo o la nada en juego. El prolongado mano a mano entre Lee-Anne Pace y Celine Herbin –que se extendió durante 36 hoyos– se quebró sin embargo a las primeras de cambio en la última y decisiva jornada. El hoyo 1, un par normalmente 4 ampliado a 5 con motivo del torneo, era lugar propicio para el éxito, y Lee-Anne Pace no desaprovechó la ocasión de inscribir un birdie más en su valiosa tarjeta. Machacona en el acierto, la golfista sudafricana sentenció posteriormente el torneo con una propuesta demoledora, tres birdies consecutivos, entre los hoyos 5 y 7, que minaron la resistencia de la francesa Celine Herbin, digna y privilegiada espectadora, en el partido estelar, del mágico duelo establecido entre Lee-Anne Pace y la sueca Mikaela Parmlid, inasequible al desaliento a pesar de la evidente diferencia en

sus respectivas hojas de servicio. Ni siquiera un doble bogey de la sudafricana en el hoyo 17 revirtió un destino ya escrito –“no me puse nerviosa, a pesar del error tenía la situación controlada”, declaró quien es experta en todo tipo de situaciones límite–, punto y final a lo que en conjunto constituyó una clase magistral de buen golf a cargo de la nueva número 1 del golf europeo profesional. En las cercanías del triunfo, con actuaciones asimismo convincentes, Marta Silva, Carlota Ciganda –ambas séptimas– y Laura Cabanillas –duodécima– se distinguieron como las mejores españolas. Mención especial para Marta Silva, muy digna representante del nuevo y refrescante aire que caracteriza al golf femenino español en los últimos años. La golfista gallega ascendió como la espuma gracias a dos últimas tarjetas de 69 golpes que pusieron de manifiesto su innata calidad.

“He aprendido que hay que tener paciencia, que el único camino para llegar arriba es tener serenidad en cada momento. Acabé la segunda jornada desesperada, pero pronto me di cuenta de que lo mejor es hacer lo que sé”, autoanalizaba con acierto una jugadora de enorme proyección que acabó empatada en la séptima plaza con Carlota Ciganda, compañera de miles de batallas en un pasado reciente en todos los Campeonatos de España. La navarra, todo pundonor, lo intentó todo tras protagonizar una gran remontada en la tercera jornada, pero su última ronda, siempre al filo de la navaja, resultó roma en aciertos. Y por detrás, en la duodécima plaza, la malagueña Laura Cabanillas, jugadora experimentada que, por enésima vez, acabó instalándose entre las mejores a base de un juego tremendamente regular adornado, como en la última jornada, 68 golpes, de grandes dosis de acierto. ✓

“
El Club de Campo Villa de Madrid, escenario de lujo para el Open de España Femenino, sede escogida por la Candidatura Olímpica Madrid 2020

